

8. UNA ETICA DE CONQUISTA

**“Es arrastrando consigo todo el Mundo,
como uno avanza hacia el Seno de Dios “ (GP).**

1. DE LA CIENCIA A LA MISTICA

Henri Poincaré solía decir que la Ciencia está en indicativo y la Moral en imperativo. Sin embargo, la Ciencia tiene grandes repercusiones en materia de Moral. Para proyectar lo que debemos ser y cómo conducirnos, es preciso conocer lo que somos. Y esto nos lo dicen las ciencias. El indicativo existencial condiciona el imperativo moral.

Teilhard, apoyado en su visión evolutiva y sintética del universo, ofrece una espiritualidad acorde con las perspectivas de nuestro tiempo. Su fenomenología o hiper-física apuntala una novedosa “*Etica de conquista*” o como él la llama una “*Energética humana*”, especie de “Técnica e Ingeniería de las energías espirituales del mundo “.

Teilhard trató de vivir personalmente esta Etica, antes de consignarla para los demás. Por más de 30 años se debatió -con angustias y luchas de conciencia- entre su pasión por la Materia y su pasión por Dios, entre el atractivo hacia-Adelante que el Mundo ejercía sobre su mente despierta y científica, y el supremo atractivo hacia-Arriba de Alguien superior que lo llamaba a través de su fe cristiana. Su testimonio personal es elocuente:

“Después de 30 años consagrados a la búsqueda de la unidad interior, tengo la impresión de que se ha realizado -de manera natural- una síntesis entre las dos corrientes que me solicitan. La una no ha ahogado a la otra. Hoy creo, probablemente más que nunca, en DIOS. Y, al propio tiempo, creo más que nunca en el MUNDO “ (*Comment je crois*, N° 1).

2. UNA MORAL DINAMICA

Tres principios generales animan lo que un autor ha llamado la moral dinámica y renovada de Teilhard de Chardin (R.L. Faricy) :

1° *“No es, finalmente, bueno sino lo que contribuye al crecimiento progresivo del espíritu”*. Hay que superar la clásica “moral estática de equilibrio”. Antes se aceptaba que la persona humana tenía el derecho a emplear su vida como mejor le pareciera, con tal que no afectara los derechos de otros. Pero hoy vemos que ningún uso de la vida ni de los talentos personales es moralmente correcto, a no ser que -de alguna forma- se empleen dichos talentos en beneficio de la humanidad. En los negocios predominaban las ideas éticas de intercambio y justicia: tanto por tanto. En la moral dinámica se considera hoy que la posesión y el usufructo de las riquezas es moralmente buena sólo en la medida en que tales riquezas trabajan en la dirección del espíritu: para el bien de todos. Individualmente no se pueden permitir ya existencias neutras e inofensivas. La moral dinámica impone a cada persona la obligación de desarrollarse: desarrollar su libertad, su personalidad, sus cualidades, su cultura...hasta el grado más alto posible.

2° *“Es bueno -al menos fundamental y parcialmente- todo lo que procure un crecimiento al espíritu”*. En la moral dinámica no queda lugar para la timidez, el disfrute tranquilo o para “jugar a lo seguro”. Todo lo que sea bueno, todo lo que tenga una fuerza ascensional y pueda promover una conciencia humana más alta y un crecimiento espiritual, debe ser reconocido y desarrollado .

3° *“Lo mejor es aquello que asegure el más alto desarrollo a las potencias espirituales de la tierra”*. Teilhard tiene conciencia de que estas “perspectivas parecerán locas a los que no ven que la vida, desde sus orígenes, es tanteo, aventura y peligro”.

Esta moral dinámica y renovada no es una moral escéptica y atea : es una moral religiosa y teísta. Está necesariamente inclinada hacia el futuro, en prosecución de un Dios. Es una moral de conquista que busca lograr la unión con Dios en el Mundo y a través de este mismo Mundo !

3. LA PRAXIS DEL MEDIO DIVINO

El Medio Divino es la obra de Teilhard que mejor condensa su ética de conquista y su espiritualidad. Cualquier resumen traiciona y reduce a esquema muerto este testimonio de fe viva y moderna, cuya lectura personal recomendamos

Principios inspiradores

* La Historia tiende hacia un Fin.

“El término hacia el cual se mueve la tierra está más allá, no solamente de cada cosa individual, sino del conjunto de las cosas” (*Himno del Universo*, p. 30).

* El Mundo no es opaco, sino transparente de Dios.

“Las cimas habitadas por Dios no son una montaña inaccesible, sino una esfera más profunda de las cosas “ (*Cartas de viaje*, p. 34).

* Todo es para Dios a través de Jesucristo .

En virtud de la poderosa Encarnación del Verbo, nuestra Alma está totalmente entregada a Cristo, centrada en El “ (MD 44).

“En torno a cada uno de nosotros, toda realidad sensible es - por nuestra Alma- para Dios en Nuestro Señor “ (MD 42).

“En virtud de la interligazón Materia-Alma-Cristo, hagamos lo que hiciéremos, llevamos a Dios una partícula del ser que El desea “ (MD 48).

*Todo lo que acontece es adorable.

“Desde las manos que preparan la masa hasta las que la consagran, la Gran Hostia universal no debería ser preparada y manipulada sino con Adoración “ (MD 55).

Divinización de las actividades

Dado que en nuestro Universo todas las realidades terrestres son para el HOMBRE, y el Hombre existe para CRISTO, y Cristo existe para DIOS, toda nuestra actividad constructiva queda divinizada. Comulgamos con Dios, a través de Cristo, mediante nuestra total acción. Los trabajos -aun los más materiales, ordinarios y fastidiosos- nos acercan también a Dios. El deber cumplido de cada uno en su propio estado es el camino de la santificación.

“Por consiguiente, cualquiera que sea el trabajo –ordinario o sublime, fastidioso o apasionante– que me fija la hora presente, yo tengo la dicha de pensar que el fruto de mi trabajo está siendo esperado por Cristo “ (*Ciencia y Cristo* 90).

Y por otra parte, el esfuerzo cristiano queda humanizado. No dejamos de ser plenamente humanos cuando vivimos nuestro cristianismo. Como cristianos debemos tener interés en todo lo humano, más que cualquier otro tipo de hombre.

“En nombre de nuestra fe, tenemos el derecho y el deber de apasionarnos por las cosas de la tierra “ (MD 58).

Divinización de las pasividades

Teilhard considera que hay dos grupos de pasividades en nuestra vida.

Unas son las llamadas “*pasividades de crecimiento*”, que son más fáciles de aceptar cuando hay nobleza de espíritu: “me recibo mucho más que me hago a mí mismo”. Otras son las llamadas “*pasividades de disminución*”, que son externas e internas. Son muy variadas y numerosas. Todas ellas confluyen en la muerte, “que es el resumen y consumación de todas nuestras disminuciones: el mal físico y el moral “ (MD 75).

Como principio general, dado el hecho de la victoria lograda por Cristo sobre todo tipo de mal, gracias a su Resurrección

“nada hay que mate necesariamente, sino que todo en nuestras vidas es susceptible de convertirse en contacto bendito en las Manos divinas y en bendita influencia de la Voluntad de Dios “ (MD 76).

Deben muy bien distinguirse dos tiempos en todo este proceso para cantar victoria sobre nuestras pasividades.

Un primer momento consiste en detestar y rechazar con todas nuestras fuerzas el mal, en cualquiera de sus formas !

“Cuanto más rechazemos el sufrimiento, en ese primer momento, más nos adheriremos al corazón y a la acción de Dios “ (MD 78).

Un segundo momento, cuando el mal prevalece, a pesar de nuestros esfuerzos, consiste en que sepamos integrar el Mal en el Bien !

“Para quienes buscan a Dios, no todo es inmediatamente bueno, pero sí es susceptible de llegar a serlo “ (MD 80).

“Lo que por naturaleza era vacío, laguna, retorno a la pluralidad, puede convertirse para cada existencia humana, en plenitud y en unidad con Dios “ (MD 84).

La omnipresencia crística de Dios

Valiéndose de todas sus criaturas, lo Divino “nos penetra, nos asedia, nos fragua. En El nos encontramos sumergidos : “en sus ardientes capas vivimos hundidos “ (MD 115).

“ El Mundo está lleno de Dios". Hay una Omnipresencia activa y personal de Dios trascendente, que nos penetra por doquier. Este es el Medio Divino : un Medio Ambiente universal, un Punto Ultimo donde convergen todas las realidades como en su centro.

“Porque Dios es el centro, ocupa toda la esfera...En el Medio Divino se tocan todos los elementos del Universo, por lo que tienen de más interno y definitivo “ (MD 118).

Pero esta luz divina que lo baña todo, se irradia a partir de un foco histórico que es la Encarnación del Verbo en Jesucristo. La magnífica Diafanía o transparencia de Dios en el universo, “es posible gracias a esta gran Diafanía de Dios en Jesucristo ! (MD 139).

4. LA TRIPLE ASCESIS PARA SER FELIZ

Teilhard resume los tres grandes movimientos de la más genuina ascesis cristiana, en una famosa conferencia que dictó en Pekín (hoy Beijing), en plena guerra mundial, titulada "*Reflexiones acerca de la felicidad*" :

“Se pueden reconocer tres movimientos sucesivos y conjugados..en el proceso de nuestra unificación interior, es decir, de nuestra personalización. Para ser plenamente el Hombre debe :

- 1° Centrarse sobre sí*
- 2° Descentrarse sobre el otro*
- 3° Supercentrarse sobre Uno mayor que él.*

No se trata, pues, solamente de desarrollarse, -ni siquiera solamente de darse a otro igual-, sino también de someterse y enderezar su vida hacia Alguien mayor .

Dicho de otra manera :

- 1° **SER** ;*
- 2° **luégo AMAR**;*
- 3° **y finalmente ADORAR** .*

En la espiritualidad dinámica de Teilhard la felicidad se logra como resultado de una conquista y victoria. Victoria que se obtiene a través de una triple lucha o ascesis:

** Ascesis de superación vs disfrute cómodo.*

La ley de la vida es subir siempre hacia lo improbable, hacia una interiorización creciente y hacia la unidad superior.

“Detenerse a gozar, a poseer, sería una falta cometida contra la acción. Una y otra vez hay que superarse, deshacerse de sí, dejar tras uno -en cada instante- los proyectos más queridos “ (MD 60).

** Ascesis de solidaridad vs egoísmo.*

Nunca estamos solos en nuestra vida. Ahí al lado está el otro, están los millones de otros. Es, pues, preciso vencer nuestro egoísmo, nuestro individualismo, por el cual nos encerramos en lo nuestro. Hace falta una colaboración leal con los otros, solidaridad con los demás, sensibilidad social para con sus necesidades, una entrega generosa para servir causas más elevadas y universales. La subida de la vida exige que nos abramos a los otros en el amor.

“No podemos progresar hasta el máximo de nosotros mismos, sin salir de nosotros, uniéndonos a los demás “ .

** Ascesis de excentración en Dios vs autosuficiencia.*

La unión a Dios exige dejarnos a nosotros mismos y lo que poseemos. La fidelidad a la ley de la vida exige, en último término, que aceptemos la muerte para nuestro “extasis en Dios” .

“El punto crítico de nuestra excentración” es nuestro retorno a Dios, “el que nos hará perder pié en nosotros mismos “ (MD 83).